

Aproximaciones a las trayectorias escolares en la educación secundaria de la Ciudad de Buenos Aires

📍 Rosario Austral, Luciana Aguilar, Yamila Goldenstein Jalif y Silvina Larripa

Resumen

En este artículo se presentan distintos abordajes de investigación en torno a las trayectorias escolares en el nivel secundario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por un lado, las estadísticas educativas disponibles permiten aproximarse a distintos tipos de itinerarios escolares seguidos durante un lapso de cinco años, por una cohorte de estudiantes que en 2014 iniciaba sus estudios secundarios a la edad de trece años. Este ejercicio con datos secundarios permite entrever distintos tipos de trayectorias: a. aquellas que se corresponden con los tiempos teóricos estipulados para el nivel, b. trayectorias de repetición dentro de la educación común, c. de pasaje a la educación de *jóvenes y adultos*, d. abandono del sistema educativo de la ciudad. Por otra parte, y a partir de los datos de una encuesta a estudiantes de quinto año de escuelas secundarias estatales, se exploran distintos tipos de trayectorias seguidas por los jóvenes y sus contrastes al considerar una selección de aspectos educativos y sociales, incluyendo las perspectivas con respecto al propio futuro educacional y laboral.

Palabras clave:

Educación secundaria, trayectorias escolares, repetición, abandono escolar.

Approaches to school trajectories in secondary education in Buenos Aires City

Abstract

In this article, we present different research approaches regarding school trajectories in the secondary school level of the Autonomous City of Buenos Aires. On the one hand, the available educational statistics allow us to approach different types of school itineraries followed by a cohort of students —who in 2014 began their secondary studies at the age of 13— during a period of five years. This exercise with secondary data allows us to get a glimpse into different types of trajectories: a. those that correspond to the theoretical time frames stipulated for each level, b. repetition trajectories within

Keywords:

Secondary education, school trajectories, repetition, school dropout.

common education, c. transfer to youth and adult education, as well as, d. dropping out of the city's education system. On the other hand, the data from a survey of 5th year students of public secondary school allows us to identify different types of trajectories followed by young people and their contrasts taking into account a selection of educational and social aspects, including their perspectives regarding their own educational and working future.

Introducción¹

En este artículo se presentan dos propuestas de análisis del equipo de investigaciones sobre el nivel secundario de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE) del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA), que buscan contribuir al conocimiento de las trayectorias escolares² en el nivel secundario.³ En primer lugar, se utilizan las estadísticas educativas oficiales provenientes del *relevamiento anual* que, si bien no permiten el seguimiento de las trayectorias individuales reales a través de un sistema nominal, nos aproximan a los diversos recorridos seguidos por un grupo de ingresantes de la misma edad (trece años) en el sistema educativo de la Ciudad de Buenos Aires durante un lapso de cinco años.

En el segundo apartado, se presentan resultados de una investigación muy reciente de este equipo que, a través de una encuesta a estudiantes de quinto año de dieciséis escuelas secundarias estatales, permite la reconstrucción —de manera retrospectiva— de algunas trayectorias dentro de la educación común, considerando posibles experiencias de cambio de institución o de repetición de algún año de estudio a lo largo de la escolaridad secundaria. Aunque sin ánimo de extrapolar resultados a toda la jurisdicción, el estudio permite explorar diversos contrastes entre los grupos de estudiantes que han seguido distintos recorridos, considerando aspectos educativos y sociales, sus perspectivas con respecto a la escuela y sus proyecciones de futuro educacional y laboral. De este modo, el trabajo busca profundizar el conocimiento sobre las diversas trayectorias que actualmente caracterizan los itinerarios de escolarización de los jóvenes.⁴

Aproximaciones a las trayectorias escolares a través de las estadísticas

De acuerdo con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) correspondientes al tercer trimestre de 2017, el 86% de los jóvenes de 20 a 24 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires había completado el nivel secundario, porcentaje que se elevaba al 89% dentro del grupo de 25 a 29 años. De esto se concluye que en la jurisdicción cerca de 9 de cada 10 jóvenes alcanzan a concluir sus estudios secundarios, aunque esto ocurra de manera diferida (Bottinelli & Sleiman, 2014).⁵

Al considerar más precisamente el grupo poblacional en edades correspondientes a las teóricas para el nivel secundario en la jurisdicción —de 13 a 17 años— la Encuesta Anual de Hogares de la Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía y Finanzas del GCBA da cuenta de una tasa de asistencia escolar que alcanzaba al 96,1% en 2017.⁶ En cuanto a la tasa neta de escolarización en el nivel secundario, esto es, la asistencia escolar de este grupo etario a dicho nivel, la misma se ha mantenido estable durante el período 2006–2016 (Dabenigno, 2019a) y en

1. A los fines de facilitar la lectura, en este documento se utiliza el género masculino plural para referir a colectivos que pueden estar constituidos por personas con distintas identidades de género.

2. En este trabajo se alude a trayectorias escolares en lugar de trayectorias educativas que remitirían de manera más abarcativa a experiencias de aprendizajes que pueden transcurrir más allá de la escuela (Terigi, 2010, p. 4).

3. El nivel secundario en la Ciudad de Buenos Aires es obligatorio desde 2002 por la Ley 898 y a nivel nacional, desde el año 2006 (Ley de Educación Nacional 26206).

4. Se pueden consultar algunas producciones previas del equipo (Austral, Aguilar, Goldenstein Jalif y Larripa, 2018; Austral, Dabenigno, Aguilar, Bloch, Goldenstein Jalif, Guberman y Larripa, 2017; Dabenigno, Austral, Larripa y Goldenstein Jalif, 2014).

5. Bottinelli y Sleiman señalan que la graduación en el nivel secundario asume múltiples caminos a partir de la obligatoriedad, lo cual se traduce en un incremento de los niveles educativos de la población joven. Constataron que el 64% de los jóvenes de 20 a 24 años había finalizado el nivel secundario en 2014, porcentaje que se elevaba al 68% dentro del grupo de 25 a 29 años (2014, p. 5).

6. De acuerdo con el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, las tasas de asistencia escolar en Argentina eran próximas al 90% en 2010 (Canevari, Catalá & Montes, 2011; Sverdllick & Austral, 2013a, 2013b; Bottinelli, 2015).

2017 se ubicaba en el 89,1%.⁷ Ya se ha señalado que los problemas de cobertura en la jurisdicción son resultado del desgranamiento educativo antes que de acceso al sistema al inicio de la escolaridad secundaria (Dabenigno, 2019a).⁸

Históricamente la Ciudad de Buenos Aires ha presentado niveles elevados de asistencia escolar y de retención de la población adolescente, en comparación con otras jurisdicciones del país (Narodowski, 2015; Sverdllick & Austral, 2013a). Esto se refleja en los mayores niveles educativos alcanzados por la población. No obstante, se han advertido escenarios territoriales heterogéneos al interior de la ciudad al considerar los indicadores de abandono escolar por distrito escolar y por escuela (Steinberg & Tófaló, 2013), registrándose mayores niveles de vulnerabilidad socioeducativa en las comunas 4, 8 y 9, así como en las zonas de las villas 1–11–14 del Bajo Flores, 31 y 31 bis del barrio de Retiro (Canevari *et al.*, 2015). Por otra parte, en el marco de las preocupaciones acerca de las trayectorias escolares en el nivel, surgen interrogantes respecto de los itinerarios escolares de los jóvenes, quienes habitualmente inician sus estudios en la educación común —demostrado por las altas tasas de pasaje desde el nivel primario—⁹ pero que, por diferentes motivos, pueden moverse entre sectores de gestión (estatal y privado) o hacia la educación de adultos, e inclusive —aunque en menor medida— hacia instituciones de la provincia de Buenos Aires.

Las estadísticas sociodemográficas y educativas pueden aportar aproximaciones complementarias para el abordaje de las trayectorias escolares, a pesar de sus limitaciones para dar cuenta de cambios a nivel de los individuos, para lo cual se requeriría de sistemas de registro nominal (aún en proceso de implementación en la jurisdicción). En principio, ambos tipos de fuentes no resultan comparables de manera directa: por ejemplo, mientras que las estadísticas sociodemográficas brindan referencias sobre la población residente en la jurisdicción, las estadísticas educativas aportan información acerca de la población matriculada en los establecimientos educativos de la ciudad, que incluye a personas que residen en la provincia de Buenos Aires y se trasladan cotidianamente para estudiar en las instituciones porteñas. En ambos casos, se trata de miradas “sincrónicas” que permiten diagnosticar la situación de la población y que, de manera sistemática y regular, aportan indicios de procesos que podrían ser captados mejor con instrumentos “diacrónicos”.

En cuanto al nivel secundario en la Ciudad de Buenos Aires, los datos del Relevamiento Anual aportan información referida a la oferta existente y a los alumnos matriculados.¹⁰ En 2017, existían 491 unidades educativas de nivel secundario común, 150 de gestión estatal (el 31%) y 341 de gestión privada (69%), como refleja la Tabla 1. Concurrían a dichas escuelas unos 187.633 estudiantes, 90.443 en escuelas estatales (el 48% del total) y 97.190 en instituciones de gestión privada (52%). Si bien la cantidad de unidades educativas resultaba menor dentro del sector estatal, el tamaño promedio de las mismas en términos de matrícula resultaba mucho más elevado dentro de este sector (603 por escuela, frente a 285 en las de gestión privada). En cuanto a la educación de Jóvenes y Adultos, existían en 2017 unas 186 unidades educativas: 145 de gestión estatal (78% del total) y 41 de gestión privada (22%).¹¹ La matrícula estaba conformada por un total de 29.719 estudiantes: 25.507 dentro del sector estatal (86%) y 4.212 dentro del privado (41%). Es precisamente en esta modalidad donde queda resaltada la importancia del sector estatal para garantizar la terminalidad del nivel secundario, tanto al considerar la oferta existente como la cantidad de alumnos que concurren a la misma.

7. La tasa de asistencia escolar de un grupo etario se calcula como el porcentaje de población de dicho grupo que asiste a algún establecimiento de la educación formal, independientemente del nivel cursado. La tasa neta de escolarización se calcula como el porcentaje de población de determinado grupo etario que asiste al nivel educativo correspondiente a su edad teórica, sobre el total de población de dicho grupo.

8. A esto cabe agregar que, de acuerdo con datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, se observa una disminución de la población joven que reside en la jurisdicción, con una reducción del 7% del grupo de 16 a 17 años entre 2010 y 2017, y del 11% del grupo de 18 a 24 años.

9. La tasa de pasaje del nivel primario al secundario es en la Ciudad de Buenos Aires del 100%, lo cual evidencia que los problemas en el nivel secundario no serían de acceso, sino de permanencia y terminalidad (Dabenigno, 2019a).

10. El Relevamiento Anual es un operativo realizado por la Dirección Nacional de Información y Estadística Educativa (DiNIEE) junto a las unidades de estadística de todas las jurisdicciones del país.

11. La oferta estatal de nivel secundario para jóvenes y adultos abarca en la Ciudad de Buenos Aires una oferta variada con Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS), Adultos 2000, Bachilleratos Populares, Plan Nacional de Finalización de los Estudios Secundarios (FinEs), entre otras.

Tabla 1: Unidades educativas y matrícula en la Educación Secundaria Común y de Jóvenes y Adultos según sector de gestión. Año 2017

	Secundaria común		Secundaria de jóvenes y adultos	
	Unidades educativas	Matrícula	Unidades educativas	Matrícula
Total	491	187.633	186	29.719
Sector estatal	150	90.443	145	25.507
Sector privado	341	97.190	41	4.212

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA. Relevamiento Anual 2017.

Nota: No se incluyen las unidades educativas dependientes de la Universidad de Buenos Aires.

Una posible estrategia para aproximarse a las diversas trayectorias escolares en el nivel secundario —considerando tanto la educación común como la de jóvenes y adultos— consiste en analizar el comportamiento de un grupo de edad año a año. Dado que se trata de información estadística registrada por secciones o años de estudio y no a nivel de cada alumno, las matrículas indicadas año a año pueden resultar del balance entre flujos de entradas y de salidas del nivel secundario (por abandono, por movilidad desde y hacia provincia de Buenos Aires).¹² Se trata, entonces, de una aproximación posible a las trayectorias escolares reales de los sujetos, que considera la heterogeneidad de itinerarios en el sistema.¹³

12. Asimismo, no se ha considerado aquí el 6to. año de estudio (solo presente en ofertas técnicas y artísticas) y la terminalidad efectiva del nivel.

13. Las trayectorias “reales” serían aquellas que describen los itinerarios que los estudiantes realizan por las distintas ofertas de escolarización (Terigi, 2008) y que cuestionan la concepción monocrónica del tiempo escolar que imponen las trayectorias “teóricas” (Toscano, Briscioli y Morrone, 2015).

14. Los 13 años se corresponden con la edad teórica de inicio del nivel secundario Común en la jurisdicción.

15. Esta mirada alude entonces a itinerarios educativos que se ajustan a las trayectorias teóricas. Como señala Terigi, “las trayectorias teóricas expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar” (Terigi, 2007, p.2).

En la Tabla 2 se observan varios itinerarios escolares seguidos por un grupo de 30.805 estudiantes que —con 13 años de edad al 30 de junio de 2014—¹⁴ se hallaba cursando el primer año de estudio de la educación secundaria común de ambos sectores de gestión. El 87% de ese grupo inicial avanzaba en 2015 al segundo año con 14 años (26.884 alumnos) y el 78% al tercero con 15 años de edad (24.175 alumnos). Al considerar los avances hasta el cuarto y quinto año (en 2017 y 2018, respectivamente), dichos porcentajes caían al 74% y 70% respectivamente. Esto significa que *7 de cada 10 de estudiantes del grupo inicial habría llegado al quinto año en los tiempos teóricos previstos*,¹⁵ mientras que otro grupo seguía itinerarios distintos como, por ejemplo, trayectorias que incluyen la repetición dentro de la educación común, el pasaje a la educación de jóvenes y adultos o el abandono del sistema educativo de la jurisdicción.

Tabla 2: Trayectorias de estudiantes que ingresaron con 13 años a la educación secundaria común de la Ciudad de Buenos Aires. Período 2014-2018 (base 2014 = 100)

		2014 13 años	2015 14 años	2016 15 años	2017 16 años	2018 17 años
Nivel secundario común	1 ^{er} año	30.805	3.591	1.989	754	133
	2 ^o año		26.884	3.837	2.280	863
	3 ^{er} año			24.175	2.978	2.168
	4 ^o año				22.708	1.757
	5 ^o año					21.687
	Repetición de año/s de estudio	100%	12%	19%	20%	16%
	Ajuste a tiempos teóricos previstos por el sistema	100%	87%	78%	74%	70%
Nivel secundario de jóvenes y adultos	1 ^{er} a 4 ^o año y organización no graduada	n/c	38	208	1.566	2.515
	Pasaje a educación de jóvenes y adultos	100%	0,1%	1%	5%	8%
Total		30.805	30.513	30.209	30.286	29.123
	Trayectorias en nivel secundario 100%		99%	98%	98%	95%

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Relevamiento Anual 2014-2017 (Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA) y datos provisorios del Relevamiento Anual 2018.

Nota 1: La matrícula dentro de la trayectoria con repetición de año/s de estudio no incluye a los estudiantes que, con 13 años, se hallaban cursando el nivel primario en 2014 e ingresaron al nivel secundario con posterioridad.

Nota 2: La tabla no incluye la educación especial donde los porcentajes no superan a lo largo del tiempo el 0,1% del grupo inicial.

Nota 3: Para facilitar la lectura, las cifras de la tabla fueron redondeadas.

Si bien podría ser interesante reproducir por sector de gestión los recorridos teóricos reflejados en la Tabla 2, la interpretación de los datos se vería dificultada precisamente por los flujos intersectoriales no captables con las estadísticas educativas disponibles. No obstante, sí resulta posible despejar dentro de cada sector aquellas trayectorias que, dentro de la educación común, ajustarían a los plazos teóricos previstos, como modo de aproximación a sus dinámicas diferenciales. Como se observa en la Tabla 3, el grupo de estudiantes de 13 años que sigue los tiempos teóricos previstos se estrecha más dentro del sector estatal donde el grupo de alumnos que llega a quinto año con 18 años representa el 51% del grupo inicial. Dentro del sector privado, en cambio, la cohorte alcanza a representar el 85% del grupo inicial.

Tabla 3: Estudiantes que ingresan con 13 años en la Educación Secundaria Común y siguen trayectorias de ajuste a tiempos teóricos según sector. Período 2014-2018 (base 100 = 2014)

	2014 13 años 1^{er} año	2015 14 años 2^o año	2016 15 años 3^{er} año	2017 16 años 4^o año	2018 17 años 5^o año
Ambos sectores	30.805 100	26.884 87	24.175 78	22.708 74	21.687 70
Sector estatal	13.173 100	10.083 77	8.471 64	7.463 57	6.751 51
Sector privado	17.632 100	16801 95	15.704 89	15.245 86	14.936 85

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Relevamiento Anual 2014-2017 (Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA) y datos provisorios del Relevamiento Anual 2018.

Nota: Se presenta la información hasta el quinto año de estudio, presente en todas las ofertas de educación secundaria común, obviándose el sexto año de la educación técnico-profesional.

Volviendo a la Tabla 2, el grupo con trayectorias de repetición dentro de la educación Secundaria Común representaba en 2015 el 12% del grupo inicial, porcentaje que trepaba y permanecía en torno al 20% en 2016 y 2017, para luego disminuir al 16% en 2018.¹⁶ Es decir que, en este último año, 16 de cada 100 jóvenes que había iniciado su trayectoria escolar a los 13 años, se encontraban dentro de la educación común habiendo repetido una o más veces algún año de estudio.

En cuanto al grupo de estudiantes que pasó de la educación secundaria común a la de jóvenes y adultos, se observa que la proporción es mínima en 2015 (0,1%) con respecto al grupo inicial, en gran medida debido a restricciones normativas respecto de las edades de ingreso a este tipo de educación.¹⁷ En 2016, se produce un incremento al 1%, trepando al 5% y al 8% en los dos años siguientes. El aumento hacia el año 2018 coincide precisamente con el descenso de la proporción de estudiantes con trayectorias de repetición dentro de la educación común, lo cual insinúa un flujo entre ambos tipos de educación.¹⁸

Si se consideran los diferentes trayectos seguidos por los jóvenes, el 95% del grupo inicial se mantiene dentro del sistema educativo, lo cual se halla en sintonía con los niveles de escolarización de la población adolescente ya señalados para la jurisdicción. No obstante, surgen interrogantes respecto del 5% de estudiantes que no continuaría dentro de este circuito. Una posible explicación podría hallarse en la migración de estudiantes a escuelas ubicadas en la provincia de Buenos Aires, hipótesis no descartable considerando que, por ejemplo, de acuerdo con el Relevamiento Anual 2017, el 8,2% de los alumnos matriculados dentro de la educación secundaria Común se domiciliaba en la provincia de Buenos Aires (porcentaje que se elevaba al 11,2% dentro del sector estatal y bajaba al 5,4% dentro del privado para dicho año). Otra posible explicación se vincula con el abandono escolar, aspecto en el que se ahondará más adelante.

Esta mirada se complementa con algunos datos referidos a la composición etaria de la matrícula por modalidad educativa. Por un lado, en 2017 la educación secundaria común contaba con un alumnado que superaba las edades teóricas para dicho nivel

16. Cabe aclarar que en este cálculo se descuenta a partir de 2015 al grupo de jóvenes que, aún pertenecientes a la misma cohorte de edad, fueron ingresando al nivel secundario con posterioridad a 2014.

17. La edad mínima para acceder a algunas de las actuales ofertas de educación secundaria para jóvenes y adultos es 15 años. Otras ofertas exigen como mínimo tener 16 y 18 años.

18. Al respecto, se ha señalado la superación del carácter remedial y compensatorio de la educación para jóvenes y adultos, a partir de la Ley de Educación Nacional 26206 (Krichesky, Greco, Saguier & Tissera, 2018, p. 9).

de enseñanza: 14.821 estudiantes que representaban el 8% de la matrícula global, porcentaje que trepaba al 14% dentro del sector estatal (12.304 estudiantes sobre el total de la matrícula de dicho sector). A la vez, y de manera complementaria, parte de la matrícula de la educación de jóvenes y adultos se componía de edades que, en teoría, se correspondían con las teóricas para la modalidad común: unos 3.993 estudiantes tenían entre 14 y 17 años, alcanzando a representar el 13% del total de los 29.719 alumnos matriculados en el nivel secundario de esta modalidad. Esto refleja la importancia de la complementariedad de ambos tipos de ofertas en pos de garantizar la permanencia y terminalidad del nivel. Cabe precisar que, de los estudiantes de 14 a 17 años matriculados dentro de la educación de jóvenes y adultos en 2017, 2.648 asistían a unidades educativas de gestión estatal y 1.345 a instituciones de gestión privada, dando cuenta de la importancia de la participación del primer sector para el sostenimiento de este tipo de trayectorias.¹⁹

Trayectorias escolares diversas. Una aproximación desde la investigación

En octubre de 2018, este equipo realizó una encuesta a quinientos cuatro estudiantes de quinto año en escuelas secundarias de gestión estatal dependientes de la Dirección de Educación Media del Ministerio de Educación e Innovación del GCBA. El relevamiento formó parte de un estudio longitudinal iniciado en 2014 (cuando se encuestó a los estudiantes que cursaban el primer año de estudios), continuado en 2016 (tercer año de estudios) y finalizado en 2018 (último año del nivel). La muestra abarcó veinticuatro turnos diurnos (mañana y tarde) distribuidos en dieciséis instituciones, definiéndose cuotas sobre la base de dos criterios: la zona geográfica de la ciudad (cuatro escuelas de zona sur, siete del centro y cinco del norte) y el año de implementación de la NES (ocho escuelas “pioneras”²⁰ que comenzaron con la transformación en 2014, y ocho que lo hicieron en 2015).

En las encuestas se incluyeron preguntas que han posibilitado la identificación de distintos tipos de trayectorias escolares, cuyo análisis puede contribuir a complementar la mirada panorámica vertida en la primera parte de este artículo.

Cuatro tipos de trayectorias

La investigación realizada ha permitido ahondar acerca de las trayectorias escolares en una escala de magnitud diferente a la proporcionada por las estadísticas educativas. A partir de algunas preguntas de carácter retrospectivo incluidas en la encuesta a estudiantes de quinto año realizada a fines de 2018, ha sido posible una clasificación de algunas trayectorias escolares dentro de la educación común, considerando dos criterios: la condición de repetición (no repitió/repitió algún año de la secundaria) y el cambio de escuela (no cambió/cambió de escuela). De este modo, se pudieron identificar cuatro tipos de trayectorias entre los estudiantes de quinto año encuestados:

- » Trayectoria I: estudiantes que cursaron siempre en la misma escuela y no repitieron
- » Trayectoria II: estudiantes que cursaron siempre en la misma escuela y repitieron
- » Trayectoria III: estudiantes que cambiaron de escuela y no repitieron
- » Trayectoria IV: estudiantes que cambiaron de escuela y repitieron

La Tabla 4 presenta la distribución de los estudiantes por tipo de trayectoria. En primer lugar, el 41% de los estudiantes encuestados cursó sus estudios secundarios en la misma institución sin haber repetido algún año de estudio (Trayectoria I). El 17% también permaneció en la escuela donde se hallaba cursando quinto año, habiendo repetido

19. A esto se puede agregar, en el caso de los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS), una mejoría en los indicadores de egreso y abandono escolar, señalada para el período 2008-2016 (Krichesky et al., 2018, p. 18).

20. Desde la gestión central del sistema educativo y en las escuelas se denomina así a las diecinueve instituciones que hicieron la experiencia piloto de iniciar la NES en 2014 (quince escuelas dependientes de la DEM, una escuela Artística y tres Normales).

algún año de estudio (Trayectoria II). Los otros dos tipos de trayectorias tienen en común el cambio de escuela: el 16% sin episodios de repetición (Trayectoria III) y el 21% habiendo repetido alguna vez (Trayectoria IV).

La combinación de las Trayectorias I y III permite identificar a los estudiantes que, independientemente de haber cambiado o no de escuela, realizaron su escolaridad en los tiempos teóricos. Ambos grupos sumados representan el 57% de los encuestados, porcentaje que podría ponerse en relación con el 51% calculado en la primera parte del trabajo dentro del sector estatal. Cabe señalar que, más allá de que la muestra no sea representativa desde el punto de vista estadístico, en este caso los porcentajes se hallan calculados sobre el conjunto de estudiantes que lograron llegar al quinto año dentro de la educación común, es decir, sobre un universo más reducido que no incluye a quienes migraron a otras ofertas o abandonaron la escuela. De ahí que el peso de las trayectorias que coinciden con las teóricas resulte mayor al observado cuando el universo de referencia es toda la cohorte de inicio.

Tabla 4: Estudiantes por tipo de trayectoria considerando los criterios de repetición y cambio de escuela

Total	Cursó siempre en la misma escuela		Cambió de escuela		No responde
	No repitió	Repitió alguna vez	No repitió	Repitió alguna vez	
	Trayectoria I	Trayectoria II	Trayectoria III	Trayectoria IV	
504	209	84	82	106	23
100%	41%	17%	16%	21%	5%

Fuente: Encuesta a Estudiantes 2018. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA.

Luego de realizar esta clasificación, interesó saber en qué otros aspectos —además de las trayectorias— se diferenciaban los estudiantes que habían seguido los distintos itinerarios educativos. Diversos trabajos abordan el peso de los condicionantes de género y socioeconómicos en las trayectorias escolares (Binstock & Cerruti, 2005; Dabenigno, 2019b; Dabenigno, Larripa, Austral, Tissera & Goldenstein Jalif, 2010; Miranda, 2010; Rochex, 2002). En el marco de esta investigación, una primera exploración general arrojó diferenciaciones en términos de los siguientes aspectos, los cuales se presentan en la Tabla 5: la identidad de género, la ocupación en un trabajo remunerado, la distancia del hogar a la escuela, la cantidad de inasistencias a la escuela, así como el haber tenido materias pendientes de aprobación en diciembre o marzo del año anterior y, por último, contar con una beca de estudio.

De manera resumida, es posible realizar las siguientes lecturas:

21. En términos generales, la participación femenina en la matrícula del nivel secundario común alcanza al 49%, pero resulta diferenciada por sector y orientación del plan de estudios.

» *Género*:²¹ En el grupo I —de trayectorias sin repetición ni cambio de escuela— resulta mayor la proporción de mujeres (65% vs. 52% de mujeres en el total). Como contracara, en el grupo IV —de trayectorias con repetición y cambio de escuela— resulta mayor el porcentaje de varones respecto del total (53% vs. 40%). En los grupos II y III aparecen proporciones algo mayores de estudiantes varones. Los estudiantes con otras identidades de género se concentran más en el grupo III.

- » *Trabajo remunerado*: Entre los estudiantes que repitieron y cambiaron de escuela (Grupo IV) es mayor el porcentaje que trabaja (33%), tanto respecto del total del universo (23%) como en comparación con sus pares de los otros grupos.

Tabla 5: Características de los estudiantes por tipo de trayectoria escolar

	Total	Cursó siempre en la misma		Cambió de escuela	
		No repitió	Repitió alguna vez	No repitió	Repitió alguna vez
		Trayectoria I	Trayectoria II	Trayectoria III	Trayectoria IV
Identidad de género	Mujeres: 56% Varones: 40% Otra identidad: 1%(*)	Mujeres: 65%	Varones: 45%	Varones: 43% Otra identidad: 4%	Varones: 53%
Realización de un trabajo remunerado	23%	20%	24%	18%	33%
Hogar a más de 40 cuadras de la escuela	27%	21%	30%	27%	37%
25 o más inasistencias a la escuela	28%	20%	37%	27%	36%
Materias a diciembre o marzo el año anterior	63%	54%	87%	51%	71%
Asignación de una beca para estudiar	63%	69%	68%	55%	51%
Repetición múltiple en la secundaria	12%	-	26%	-	34%

Fuente: Encuesta a Estudiantes 2018. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA.

- » *Distancia hogar-escuela*: entre los estudiantes del grupo IV, el porcentaje de quienes viven a más de 40 cuadras de la escuela (37%) resulta mayor que el que se registra en el total de encuestados (27%). Como contracara, en el grupo I el porcentaje de estudiantes que vive más lejos de la escuela (21%) resulta menor.
- » *Asistencia a la escuela*: entre los estudiantes que repitieron (grupos II y IV) el porcentaje de quienes presentan 25 faltas o más se incrementa al 37% y 36% respectivamente (esta cifra en todo el universo es del 28%). En cambio, entre los estudiantes del grupo I el porcentaje de alumnos con muchas inasistencias desciende al 20%.

- » *Materias pendientes de aprobación en diciembre o marzo:* Entre los estudiantes de los grupos II y IV (con experiencia/s de repetición) el porcentaje que mencionó tener materias pendientes de aprobación en las instancias de diciembre o marzo durante el ciclo lectivo anterior resulta mayor que en los otros dos grupos (87% y 71% frente al 63% global).
- » *Becas:* Este apoyo resulta menor entre los estudiantes de los grupos III y IV (es decir, que cursaron también en otras instituciones de educación secundaria). En el grupo IV, solo 1 de cada 2 estudiantes recibe beca de estudios. En cambio, y considerando que en el universo encuestado el 63% recibe beca, este apoyo se incrementa entre los estudiantes de los grupos I y II, donde el 70% y 68%, respectivamente, declaró tenerla asignada.
- » *Repetición múltiple en el nivel secundario:* se trata de una caracterización adicional, y solo aplicable a las trayectorias II y IV con repeticiones de año de estudio. Mientras que el porcentaje de estudiantes que repitió más de una vez alcanza al 26% dentro del grupo II, el mismo se eleva al 34% dentro del grupo IV.

Trayectorias, involucramiento escolar y perspectivas de futuro

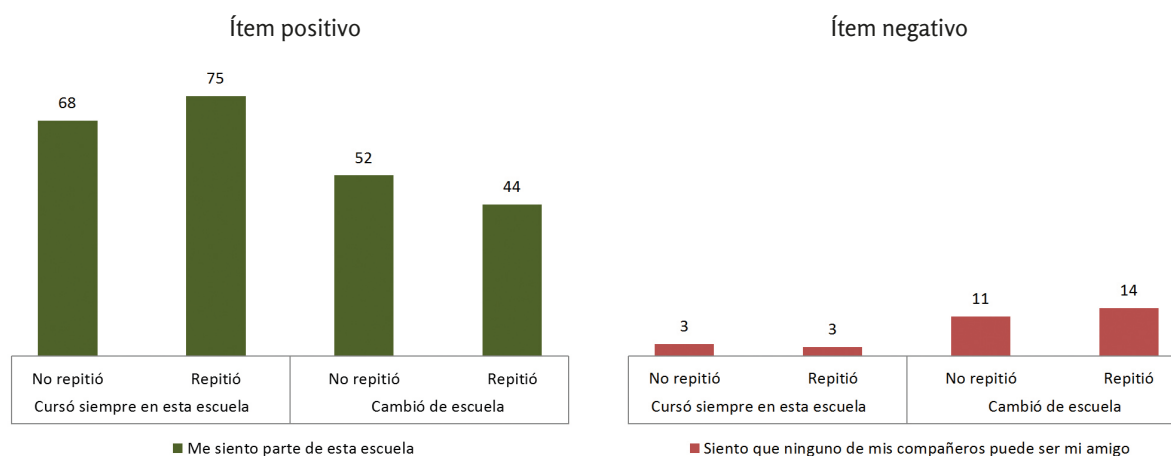
Otra aproximación posible a los tipos de trayectorias es la consideración de las perspectivas de los estudiantes en torno a su escolaridad. Para ello, en la encuesta se exploraron las posiciones de los jóvenes frente a varias proposiciones referidas a su “involucramiento escolar”. Este término, acuñado en sus orígenes por Fredricks, Blumenfeld y Paris (2004), alude al lazo integral de los estudiantes con la escuela —como institución marco— y su escolaridad —como proceso— (Bidwell & Kasarda, 1980), resultado de una interacción entre la persona y el contexto en el que el aprendizaje se lleva a cabo (Arguedas Negrini, 2010). En el marco de las investigaciones desarrolladas por el equipo (Dabenigno *et al.*, 2014; Dabenigno, Austral & Larripa, 2016), se utilizaron escalas Likert para aproximarse a los siguientes aspectos: a. *IE socioemocional*, a través de indicadores referidos al lazo de los estudiantes con los adultos de la escuela, sus pares y la institución como ámbito de pertenencia; y b. *IE académico-cognitivo*, considerando aspectos académicos (como la participación en clase y el cumplimiento de tareas escolares) y cognitivos (como el interés por aprender, el esfuerzo por comprender ideas complejas y por relacionar conceptos nuevos con aprendizajes anteriores). Se trata de una propuesta analítica que, lejos de abordar las perspectivas de los individuos como disposiciones psicológicas, entiende a estas como el resultado de procesos de carácter social y educativo en el marco de diversas propuestas institucionales. Si bien a futuro será posible vincular los valores de involucramiento escolar obtenidos de las escalas desarrolladas por el equipo, en esta oportunidad se presentan algunos primeros análisis considerando algunos de los ítems incluidos en los instrumentos utilizados.

Una de las proposiciones de involucramiento socioemocional frente a la cual los estudiantes encuestados manifestaron su grado de acuerdo fue “me siento parte de esta escuela”. El Gráfico 1 muestra que, entre los alumnos que cursaron su educación secundaria en la misma escuela (grupos I y II) el porcentaje de acuerdo con esta proposición resulta marcadamente mayor respecto del que presentan los alumnos que sí cambiaron de institución (grupos III y IV). Asimismo, se observa que el sentimiento de pertenencia a la escuela resulta aún mayor entre quienes tuvieron alguna/s experiencia/s de repetición y no cambiaron de institución (75% del grupo II) que entre los estudiantes que no repitieron ni cambiaron de escuela (68% del grupo I).

Otro ítem —esta vez “negativo” de la escala— frente al cual los estudiantes manifestaron acuerdo fue “siento que ninguno de mis compañeros puede ser mi amigo”. Como se muestra en el Gráfico 2, mientras los estudiantes de los grupos I y II (que no cambiaron de institución secundaria) manifestaron un muy bajo grado de acuerdo (3%), entre los alumnos que cursaron sus estudios en más de una escuela y no repitieron (grupo III) el porcentaje de acuerdo se elevó al 11%, y entre quienes repitieron y cambiaron de institución (grupo IV) alcanzó al 14%.

En síntesis, considerando el análisis expuesto de los dos ítems (el primero relacionado con el sentimiento de pertenencia a la escuela y el segundo referido a la posibilidad de forjar vínculos de amistad con los pares), puede afirmarse que ambos aspectos del involucramiento socioemocional se ven favorecidos cuando los alumnos permanecen en la misma institución durante su trayectoria por la escuela secundaria, más allá de haber transitado o no por experiencias de repetición.

Gráficos 1 y 2: Ítems de escala de involucramiento escolar socioemocional por tipo de trayectoria



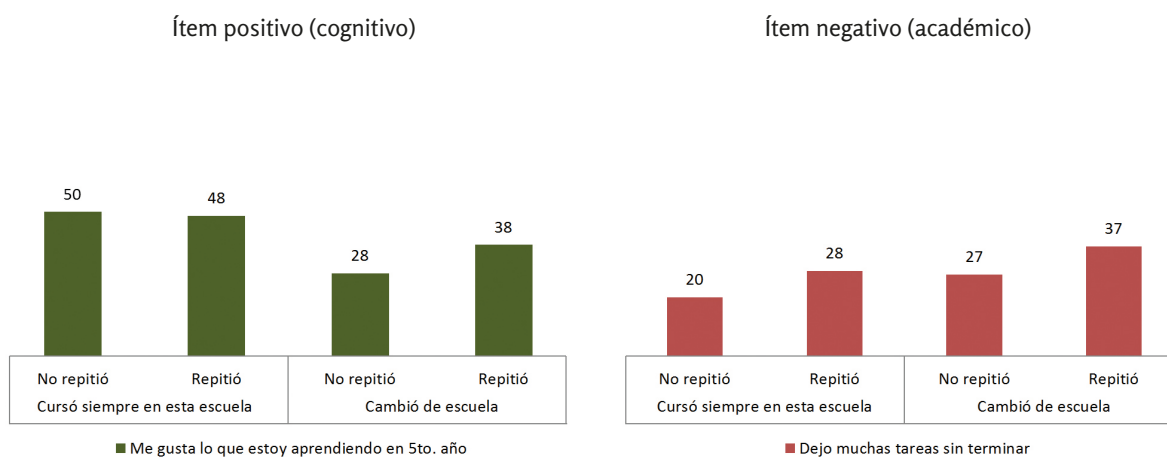
Fuente: Encuesta a Estudiantes 2018. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA.

Por otra parte, con relación al involucramiento académico-cognitivo, se analizaron las respuestas de los estudiantes a dos ítems, uno positivo: “me gusta lo que estoy aprendiendo en quinto año” que refiere a la relación de los jóvenes con el aprendizaje (componente cognitivo); y otro negativo: “dejo muchas tareas sin terminar”, relacionado con la disposición de los alumnos para abordar y concluir las tareas escolares (componente académico).

El Gráfico 3 muestra que entre los estudiantes que no cambiaron de institución, presenten o no experiencias de repetición (grupos I y II) el gusto por lo que están aprendiendo en quinto año resulta similar y mayor (50% y 48%, respectivamente) que entre los alumnos que cambiaron de escuela (grupos III y IV, con el 28% y 38%). Al comparar estos dos últimos grupos, se observa que entre los alumnos que cambiaron de institución, los que repitieron son quienes más frecuentemente sienten mayor gusto por lo que están aprendiendo que los que cursaron en otra escuela y no repitieron.

Como se muestra en el Gráfico 4, los estudiantes que en menor medida expresan que con frecuencia “dejan muchas tareas sin terminar”, son quienes no repitieron ni cambiaron de escuela (20% del grupo I). Esto, en cambio, es algo que ocurre en una mayor medida entre los estudiantes de los grupos II y III (27% y 28%, respectivamente), y aún más entre quienes repitieron y cambiaron de escuela (37% del grupo IV).

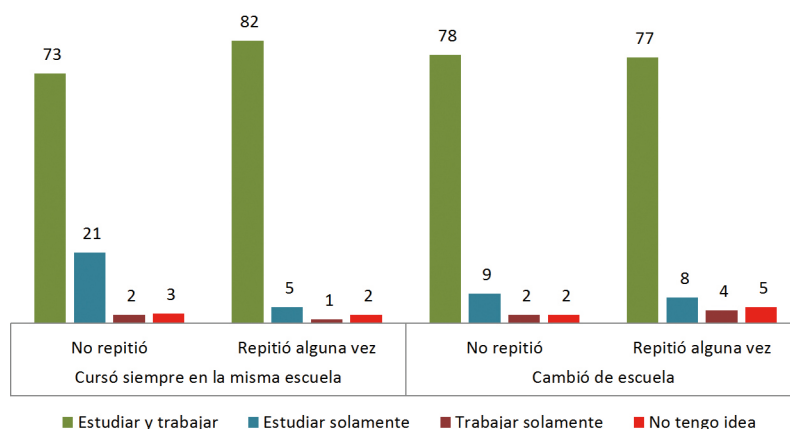
Gráficos 3 y 4: Ítems de escala de involucramiento escolar académico-cognitivo por tipo de trayectoria



Fuente: Encuesta a Estudiantes 2018. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA.

En síntesis, de acuerdo con este análisis inicial de algunos de los ítems de las escalas de involucramiento socioemocional y académico-cognitivo considerando el cambio de escuela y la repetición, se observa que, durante la educación secundaria, el cambio de escuela pareciera tener incidencia en el IE socioemocional y en aspectos del componente académico del IE académico-cognitivo. Estos resultados refrendan hallazgos anteriores del equipo que mostraban una mayor fortaleza de ambos tipos de involucramiento escolar entre los alumnos que han permanecido en la misma escuela sin experiencias de repetición, cierto debilitamiento del IE académico-cognitivo dentro del grupo de repetidores de la misma escuela (no así de su IE socioemocional) y una incidencia negativa del cambio de escuela en ambos tipos de involucramiento (Dabenido & Austral, 2018, p. 20). Sin dudas esta lectura se alimenta de primeros hallazgos. La investigación, aún en curso, prevé un análisis más exhaustivo que incluye la presentación de los resultados de ambas escalas de involucramiento escolar, considerando los ítems restantes.

Por último, se buscó conocer cuáles son los planes de futuro educativo y laboral de los estudiantes de 5to. año encuestados. Como se muestra el Gráfico 5, la mayoría de los estudiantes -independientemente del tipo de trayectoria escolar- se proyectan estudiando y trabajando al terminar la escuela secundaria. Este porcentaje se maximiza dentro del grupo que repitió cursando sus estudios siempre en la misma escuela (82%), aunque también resulta elevado en los otros grupos.

Gráfico 5: Planes de futuro de los estudiantes por tipo de trayectoria

Fuente: Encuesta a Estudiantes 2018. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación del GCBA.

Puede observarse también que dentro del grupo I —sin experiencias de repetición ni cambio de institución— es mayor el porcentaje de estudiantes que proyecta estudiar exclusivamente (21%), mientras que en el grupo IV es algo mayor el porcentaje de jóvenes que aún no sabe qué hará al terminar la escuela secundaria (5%).

Consideraciones finales

En este artículo se han propuesto dos aproximaciones metodológicas para el análisis de trayectorias escolares en el nivel secundario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En primer lugar, y partiendo de un diagnóstico que muestra la situación relativa favorable de la jurisdicción con respecto al resto del país en materia de acceso, permanencia y terminalidad de la educación secundaria, se han identificado —a partir de los datos del Relevamiento Anual— distintos recorridos seguidos durante un lapso de cinco años por un grupo de estudiantes que comenzaron en 2014 el primer año de estudio a los 13 años de edad.

El análisis estadístico permitió identificar, en primer lugar, las trayectorias de quienes alcanzaron el quinto año en los plazos teóricos previstos por el sistema dentro de la educación común: 7 de cada 10 estudiantes del grupo inicial (con diferencias al considerar el sector de gestión). A la vez, el análisis permitió identificar y dimensionar otros recorridos posibles dentro del sistema educativo: la repetición dentro de la educación común (16%) y el pasaje a la educación de jóvenes y adultos (8%) donde la oferta estatal tiene una participación crucial para el sostenimiento de la escolaridad de quienes salen de la educación común. Finalmente, se observó que alrededor de un 5% de estudiantes del grupo inicial había salido del sistema educativo de la Ciudad al término del período considerado, con posibles hipótesis de pasaje a la provincia de Buenos Aires y, principalmente, de abandono escolar.

En otra escala de análisis, los resultados de una investigación reciente del equipo permitieron ahondar en algunas trayectorias dentro de la educación común. A partir de una encuesta a quinientos cuatro estudiantes de quinto año de 16 escuelas secundarias estatales, se reconstruyeron —con preguntas retrospectivas— los itinerarios seguidos por los jóvenes considerando si habían o no repetido o cambiado de escuela secundaria alguna vez.

De lo analizado se desprende que las trayectorias escolares de los estudiantes aparecen permeadas por características de sus condiciones de vida tales como la necesidad de trabajar mientras se cursan los estudios, la distancia del hogar a la escuela o el distinto grado de acceso al programa de becas de estudio de la jurisdicción. A la vez, se pudieron identificar algunas constelaciones de aspectos en torno a cuatro tipos de trayectorias, planteándose una mayor polarización entre dos grupos: quienes estudiaron siempre en la misma escuela en los tiempos teóricos previstos por el sistema (grupo I) y quienes, en cambio, repitieron algún año y cambiaron de escuela (grupo IV). Como características destacadas del primero, se puede mencionar que en su mayoría son mujeres, se les asignó alguna beca escolar, viven cerca de la escuela y, cursando el último año de estudios, no habían tenido materias pendientes de aprobación en diciembre y marzo del año anterior. A la vez, muestran un involucramiento escolar más alto (tanto socioemocional como académico-cognitivo) y más expectativas de continuar estudiando exclusivamente que sus pares de los otros tres grupos. En contraste, el grupo de estudiantes identificado como IV —que ha transitado por más de una institución y ha repetido una o más veces en el nivel secundario— son mayoría de varones, trabajadores, tienen en menor proporción alguna beca de estudio asignada, suelen vivir más lejos de la escuela, tienen más inasistencias y, en mayor medida, habían tenido materias pendientes de aprobación en diciembre o marzo. En cuanto al involucramiento escolar, estos jóvenes expresan un sentido de pertenencia a su escuela más débil y vínculos más frágiles con sus pares. No obstante, se hallan en su gran mayoría dispuestos a continuar estudiando y trabajando a futuro, aunque un subgrupo minoritario manifestó incertezas respecto de sus planes de futuro.

De este modo, se han podido visibilizar distintas y múltiples condiciones de vida y características que han asumido las trayectorias escolares de los jóvenes. Se ha visto cómo las trayectorias escolares aparecen atravesadas por aspectos como el género, las condiciones de vida de los jóvenes y las desigualdades de acceso a políticas de apoyo a la escolaridad, a lo cual se suman las regulaciones (por ejemplo, las normativas referidas al régimen de promoción) y las características propias de las distintas ofertas del sistema educativo, que van estableciendo límites y posibilidades a los diversos recorridos.

Otros resultados clave que arroja la investigación —aún en curso— señalan que la permanencia en una misma institución educativa (más allá de las experiencias de repetición) resulta fundamental para fortalecer y sostener el lazo de los jóvenes con la escuela, sus pares y las tareas académicas para el logro de los aprendizajes que propone la escuela secundaria. Asimismo, el análisis presentado señala que, más allá de la trayectoria seguida —esto es, aun cambiando de escuela o atravesando experiencias de repetición— los estudiantes proyectan para sí mismos planes de futuro que combinan estudios superiores y trabajo, poniendo de relieve, una vez más, la importancia de la escuela secundaria en sus vidas.

○ Referencias bibliográficas

- » Arguedas Negrini, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(1), 63–78.
- » Austral, R., Aguilar, L., Goldenstein Jalif, Y. y Larripa, S. (2018). *Las tutorías en la Nueva Escuela Secundaria (NES)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UEICEE. Recuperado de: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/ueicee2018_las_tutorias_en_la_nueva_escuela_secundaria.pdf
- » Austral, R., Dabenigno, V., Aguilar, L., Bloch, M., Goldenstein Jalif, Y., Guberman, F. y Larripa, S. (2017). *El inicio de la Escolaridad Secundaria en contextos de cambio curricular*. Buenos Aires: UEICEE. Recuperado de: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/ueicee_inicio_de_escolaridad_secundaria_en_contextos_de_cambio_curricular.pdf
- » Bidwell, C. y Kasarda, J. (1980). Conceptualizing and Measuring the Effects of School and Schooling. *American Journal of Education*, 88(4), 401–30.
- » Binstock, G. y Cerruti, M. (2005). *Carreras Truncadas. El abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF.
- » Bottinelli, L. (2015). La obligatoriedad del nivel secundario. Una mirada en base a un abordaje cuantitativo. *Boletín DiNIECE*, año 10, (11). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- » Bottinelli, L., y Sleiman, C. (2014). ¿Uno de cada dos o dos de cada tres? Controversias sobre los niveles de egreso en la escuela secundaria. *El Observador*. Dossier del Observatorio Educativo de la UNIPE.
- » Canevari, J., Catalá, C. y Montes, N. (2011). *La educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires. Dinámica de la matrícula y desafíos institucionales para la inclusión*. Buenos Aires: UEICEE. Recuperado de: https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/2011alaeducacionsecundaria_dinamicamatricula_o_o.pdf
- » Canevari, J., Montes, N., Abelenda, N., Falcone, J., Lara, L. y Quintero, S. (2015). *Territorios de mayor vulnerabilidad social y educativa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: características, oferta educativa y asignaturas pendientes*. Buenos Aires: UEICEE. Recuperado de: https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/zona_sur-territorios_de_mayor_vulnerabilidad-baja_o.pdf
- » Dabenigno, V. (2019a). *La educación obligatoria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2006 y 2016. Aproximaciones a un estado de situación*. Buenos Aires: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa.
- » Dabenigno, V. (agosto de 2019b). *Segmentación social y de género en las trayectorias educativas de estudiantes de Escuelas Técnicas de la Ciudad de Buenos Aires*. Trabajo presentado en XII Jornadas de Sociología. Buenos Aires.
- » Dabenigno, V. y Austral, R. (noviembre de 2018). *Tensiones metodológicas en los procesos de construcción y validación de escalas de Involucramiento Escolar en diseños longitudinales: entre la replicación y el cambio*. Trabajo presentado en VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS). Universidad de Cuenca, Ecuador.

- » Dabenigno, V., Austral, R. y Larripa, S. (2016). *El involucramiento escolar al inicio del nivel secundario: conceptualizaciones, medición y resultados*. Buenos Aires: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa.
- » Dabenigno, V., Austral, R., Larripa, S. y Goldenstein Jalif, Y. (2014). *Iniciativas institucionales para la retención y promoción de los aprendizajes en el primer año de la escuela secundaria*. Buenos Aires: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Recuperado de: https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/iniciativas_institucionales_para_retencion_y_promocion_o_o.pdf
- » Dabenigno, V., Larripa, S., Austral, R., Tissera, S. y Goldenstein Jalif, Y. (2010). *Permanencia e involucramiento escolar de los estudiantes secundarios. Perspectivas y acciones en cuatro escuelas estatales de la CABA*. Buenos Aires: Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- » Fredricks, J., Blumenfeld, P. y Paris, A. (2004). *School Engagement: Potential of the concept, State of the Evidence*. *Review of Educational Research*, 74 (1), 59–109.
- » Krichesky, M., Greco, M., Saguier, V. y Tissera, S. (2018). Terminalidad de los estudios secundarios para jóvenes y adultos en la Ciudad de Buenos Aires. Perspectivas y tensiones vigentes según directivos de Centros Educativos de Nivel Secundario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Disponible en: https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/informe_cens_o.pdf
- » Miranda, A. (2010). Educación secundaria, desigualdad y género en Argentina. *Revista mexicana de investigación educativa*, 15(45), 571–598.
- » Narodowski, M. (2015). El abandono en la escuela media Argentina (2004–2014). Buenos Aires: Instituto de Investigación y Educación Económica. Recuperado de: <http://ie.org.ar/descargas/Abandono-en-la-Escuela-Media-en-la-Argentina.pdf>
- » Rochex, J. Y. (2002). *Adolescencia y escolarización secundaria en medios populares: pruebas intelectuales y dinámicas subjetivas*. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001244.pdf>
- » Steinberg, C. y Tófaló, A. (2013). Aportes para examinar las desigualdades educativas en los grandes centros urbanos. El uso del coeficiente de Gini para analizar la distribución del abandono escolar entre las escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 3(1).
- » Sverdlick, I. y Austral, R. (2013a). *La situación educativa en Argentina. Panorama general en base a los censos 2001 y 2010*. Buenos Aires: CADE.
- » Sverdlick, I., y Austral, R. (2013b). Derecho a la educación y situación educativa de la población en Argentina: Una mirada panorámica en base a los censos 2001 y 2010. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 4(4), 83102.
- » Terigi, F. (mayo de 2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. Trabajo presentado en III Foro Latinoamericano de Educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Fundación Santillana, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.ieo.edu.ar/promedu/trayescolar/desafios.pdf>
- » Terigi, F. (2008). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. En Dussel, I. (comp.), *Jóvenes y docentes en el mundo de hoy*. Buenos Aires: Santillana.

- » Terigi, F. (2010). *Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares*. Trabajo presentado en Jornada de Apertura, Ciclo lectivo 2010. Santa Rosa, La Pampa. Recuperado de: http://www.chubut.edu.ar/concurso/material/concursos/Terigi_Conferencia.pdf
- » Toscano, A., Briscioli, B. y Morrone, A. (2015). *Trayectorias escolares: estrategias teórico-metodológicas para su abordaje*. Trabajo presentado en XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Rosario Austral

Magíster en Generación y Análisis de Información Estadística, Universidad Nacional de Tres de Febrero. Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Docente de la Universidad Nacional de José C. Paz. Investigadora de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: rosario.austral@bue.edu.ar

Luciana Aguilar

Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Directora de Ingreso, docente e investigadora de la Universidad Nacional de José C. Paz. Investigadora de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: aguilar.luly@gmail.com

Yamila Goldenstein Jalif

Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires. Profesora universitaria para el nivel secundario y superior, Universidad de San Andrés y candidata a Magíster de la Maestría en Administración Pública, Universidad de Buenos Aires. Docente del equipo de Evaluación de los Aprendizajes de la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés. Investigadora de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: yamilagold@gmail.com

Silvina Larripa

Maestra, Escuela Normal Superior n.º 4 CABA. Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires. Doctora en Educación, Universidad de San Andrés. Docente ordinaria de la Universidad Nacional de La Plata y profesora invitada de la Universidad Torcuato Di Tella. Investigadora de la Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa del Ministerio de Educación e Innovación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: silvinalarripa@gmail.com

